

Capítulo 12

Geografía Económica

Existen multitud de definiciones para el término economía. Una de ellas lo describe como la forma de administrar unos recursos limitados con objeto de producir bienes y servicios que más tarde serán distribuidos para satisfacer las necesidades de la población.

En este concepto se hace referencia a los recursos con los que cuenta un área determinada para el propio crecimiento de la zona. Estos recursos, que tradicionalmente incluyen la tierra, el trabajo y el capital, ejercen un papel notable en la Serranía de Ronda, ya no sólo como fuente de crecimiento y riqueza, sino como factores productivos que han marcado las pautas de su desarrollo (económico, social y medioambiental).

Se puede analizar la tierra desde una doble vertiente: la tierra rústica (cultivable o no) y la patrimonial, que engloba los recursos naturales. La Serranía tiene una fuerte vocación forestal y pecuaria. A excepción de la meseta de Ronda, donde aparece una agricultura de rentabilidad algo mayor, la tierra como recurso en la comarca es poco rentable, salvo excepciones muy concretas como pueden ser algunas grandes extensiones de castañar o nuevas plantaciones de vid.

Sin embargo, el elemento tierra desde el punto de vista patrimonial presenta uno de los mayores valores de la Serranía de Ronda. El paisaje, los aprovechamientos forestales e incluso el disfrute turístico de muchos de estos espacios, reportan riqueza y, por tanto, una rentabilidad mayor a estas tierras serranas poco productivas.

El trabajo supone otro de los factores clave de la economía de un área determinada. Quizá éste sea el pilar más inestable de la Serranía de Ronda. La comarca presenta una de las tasas de mayor desempleo de la provincia malagueña y de Andalucía. A ello hay que añadir que es una población envejecida con un saber hacer importante, pero con altos niveles de analfabetismo, lo que dificulta a su vez la búsqueda de empleo. Es una población con índices muy bajos de formación, en la que predominan trabajos físicos que poco a poco van desapareciendo en la comarca en pro de una economía de servicios, centrada principalmente en el turismo.

El capital en la Serranía de Ronda es escaso y concentrado principalmente en la ciudad de Ronda, y a gran distancia, Cortes de la Frontera, Benaoján y Arriate. El capital fijo (fábricas, maquinarias, etc.) es casi inexistente, apareciendo tan sólo en la cabecera comarcal, Ronda, como núcleo centralizador de actividades y servicios de uso y consumo en toda la comarca.

El capital financiero es muy bajo. Uno de los datos que corroboran esta afirmación es el propio presupuesto de los diferentes municipios, lo que limita a su vez las inversiones locales en infraestructuras y equipamientos que faciliten la llegada de actividades empresariales a la zona.

Por tanto, la economía de la Serranía de Ronda manifiesta características propias de una región marginal e incluso subdesarrollada: rentabilidad baja de sus recursos naturales, alta tasa de desempleo, población activa poco cualificada y envejecida, y escasez de capital fijo y financiero, que limita a su vez la llegada de nuevas tecnologías.

Transportes y comunicaciones en la Serranía de Ronda

Desde la revolución industrial, la red de comunicaciones y transportes supone un factor clave en el desarrollo y la distribución de las diferentes actividades económicas que ofrece un determinado territorio. Estas infraestructuras, además de articular cada territorio, provocan y otorgan distintos niveles de competitividad a los mismos.

El sistema de comunicación (viario y ferroviario) de la Serranía de Ronda es de los más precarios de Andalucía, lo que afecta notablemente a su economía y a la llegada de actividades empresariales de gran entidad. En contrapartida, la red de comunicaciones de la comarca se encuentra totalmente integrada con el paisaje serrano y no genera grandes problemas ambientales en la zona.

La situación geográfica en pleno ámbito penibético, e incluso el escaso número de habitantes de la comarca, hacen que el desarrollo



El viñedo es uno de los sectores de mayor crecimiento en la última década

de infraestructuras de gran envergadura no sea rentable desde el punto de vista económico, aunque esto no sea así bajo la perspectiva social.

Esta deficiencia en el sistema de comunicaciones comarcal se ve contrarrestada por la posición estratégica de la Serranía de Ronda. La comarca se sitúa a menos de una hora de los dos principales ejes de comunicación por carretera de la región andaluza (valle del Guadalquivir y el litoral), lo que a su vez se ve reforzado por la cercanía relativa a los principales aeropuertos de Andalucía (Málaga, Sevilla y Jerez), en algo más de una hora en los tres casos.

La red de carreteras de la Serranía de Ronda se limita a un conjunto de viarios de orden secundario que convergen en la ciudad de Ronda. Junto a éstas, aparece un entramado de carreteras provinciales, de orden inferior, que conectan los diferentes municipios de la Serranía entre sí. Las primeras forman parte de la red de carreteras de la Junta de Andalucía (178 km), mientras que las segundas son competencia de la Diputación Provincial de Málaga (215 km).

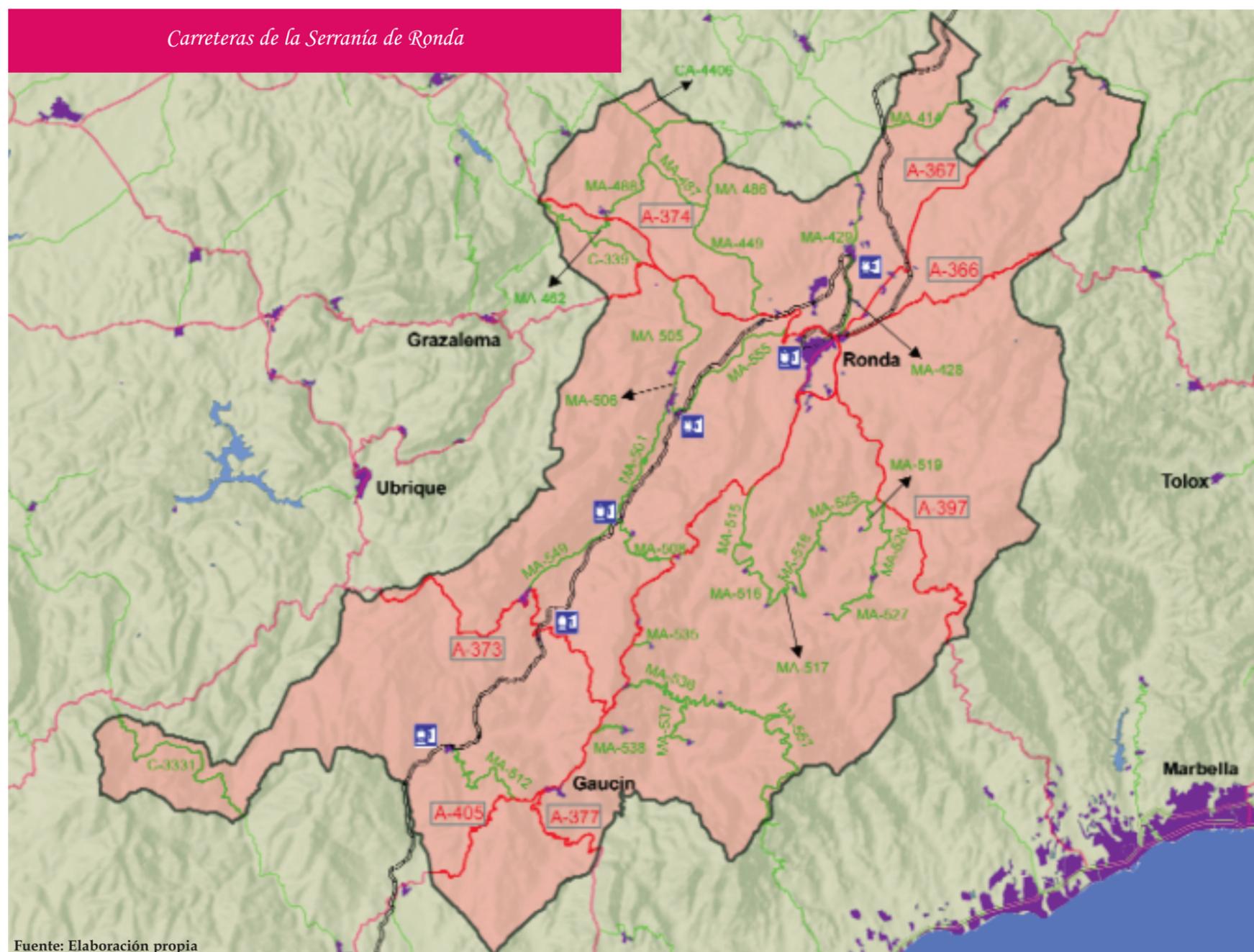
Es destacable la carretera A-369, como uno de los ejes vertebradores de la red viaria de la comarca, catalogada como carretera paisajística, desde donde podemos otear el valle del Genal gracias a las inmejorables vistas y la red de miradores situados estratégicamente.

El ferrocarril en la Serranía de Ronda recorre la comarca de norte a sur, siguiendo el sinuoso trazado del río Guadiaro. La línea férrea conecta la bahía de Algeciras con Bobadilla pasando por Ronda. Ya

en Bobadilla, este vial enlaza con las diferentes capitales de provincia andaluzas y con el resto del territorio español.



Línea férrea Algeciras-Bobadilla a su paso por Ronda



La renta en la Serranía de Ronda

La renta media se define como el cociente entre la renta neta total declarada y el número de declaraciones, teniéndose en cuenta que hay un umbral mínimo por debajo del cual no es obligatorio presentar declaraciones por IRPF.

La media en la comunidad andaluza se sitúa en 14.159,60 €, mientras que en la Serranía de Ronda este valor refleja la cifra de 9.269,38 €, muy por debajo de la renta regional y provincial.

La renta media neta máxima de la comarca la ostenta Ronda (13.403 €), aunque sigue por debajo de la media andaluza, mientras que los valores mínimos aparecen en el valle del Genal, destacando Júzcar (6.301 €), Faraján (6.592 €) y Cartajima (7.114 €), que no llegan al 50% de la media regional.



Estación de Jimera de Líbar

Factor humano en la Serranía de Ronda

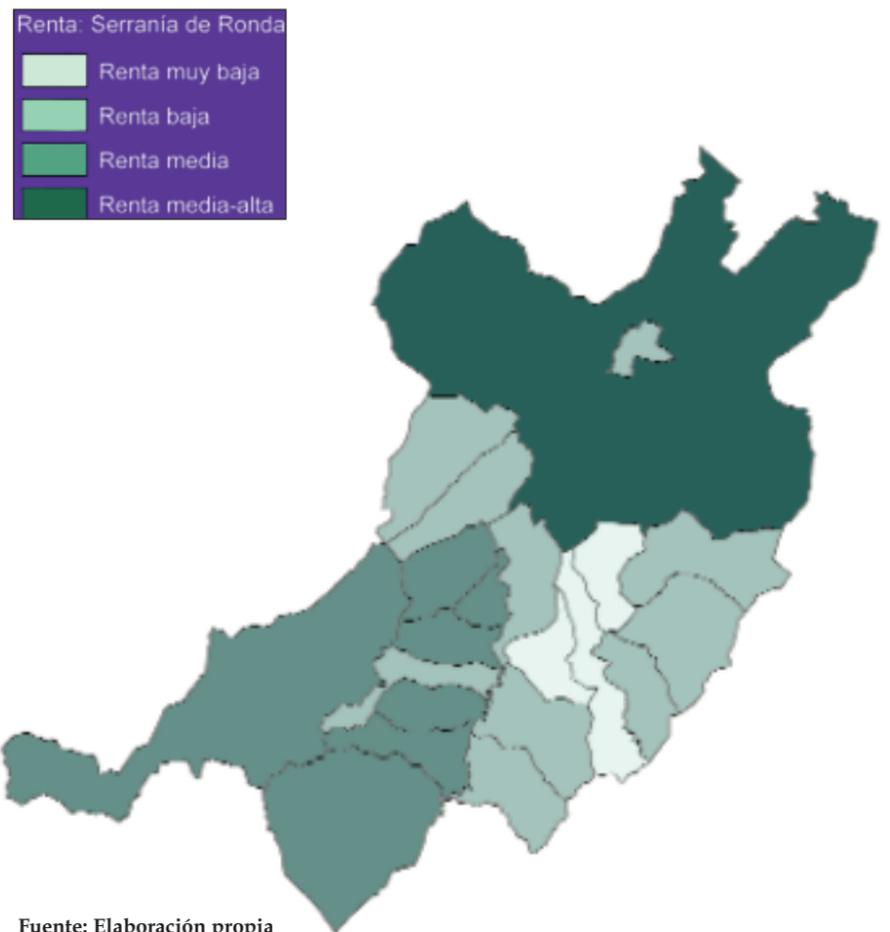
Si se observa el gráfico que distribuye la población en función de su situación laboral, comprobamos cómo existe una desigual distribución entre población activa y no activa. Antes de explicar cuáles son las causas de esta desigual distribución, nos parece oportuno aclarar quiénes forman cada uno de estos grupos.

✓ Población activa: Son aquellas personas que se encuentran en edad de trabajar y en condiciones físicas y psíquicas para desarrollar un trabajo remunerado.

Dentro de este grupo hay que diferenciar entre población ocupada y población parada. Por población ocupada entendemos aquella que se encuentra en activo en el momento en que se realizó el censo (31 de diciembre), y por población parada, aquella que en el momento de realizar el recuento constaba como desempleada en el Servicio Andaluz de Empleo (SAE).

✓ Población inactiva: Este grupo está formado por personas que no están en edad o condiciones para trabajar. En este apartado se incluyen colectivos como los jubilados, amas de casa, pensionistas, incapacitados, estudiantes, etc.

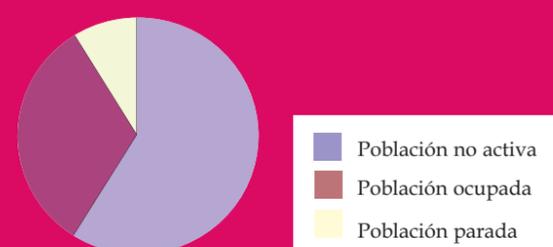
Renta media de la Serranía de Ronda



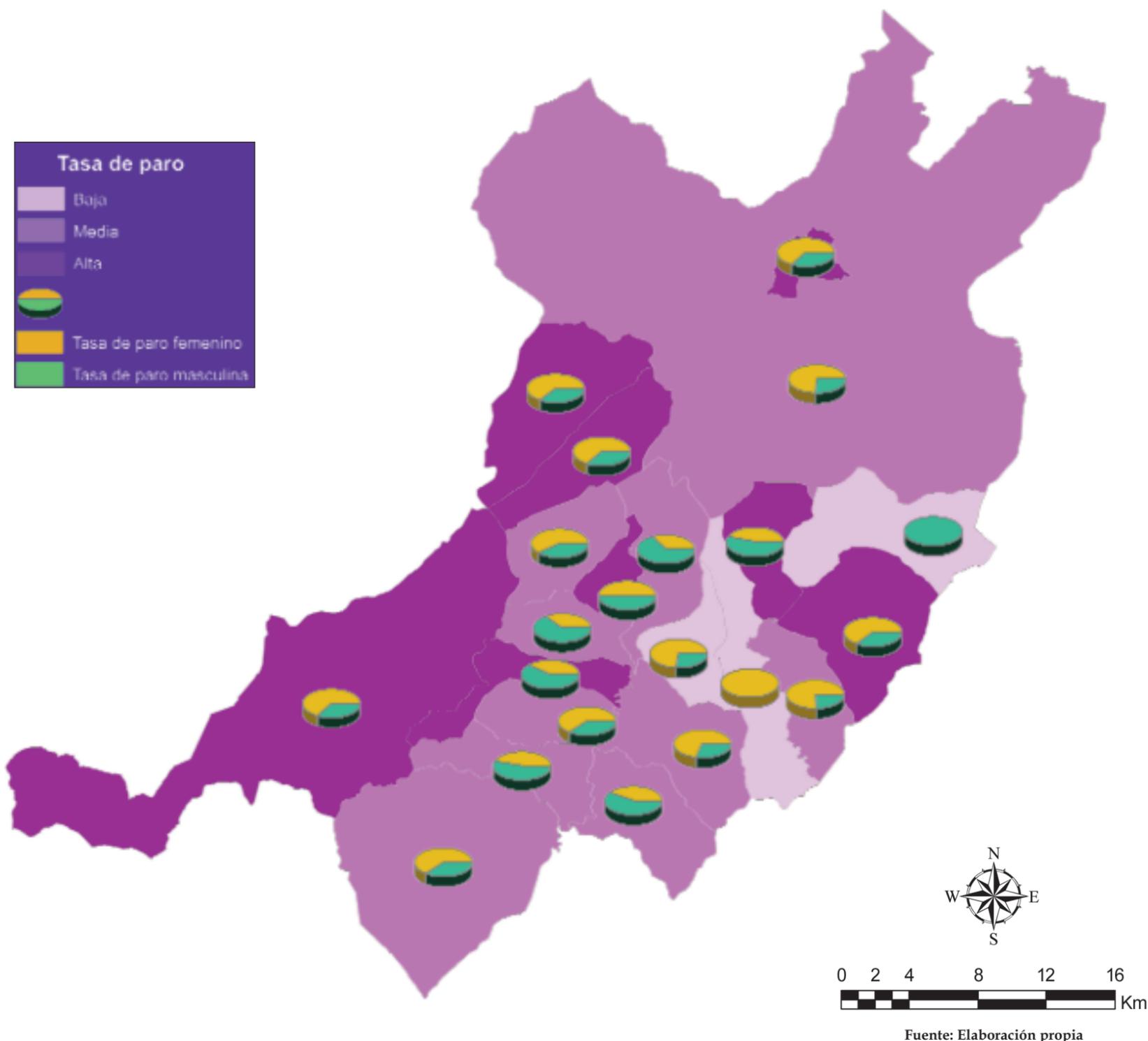
Fuente: Elaboración propia



En el siguiente gráfico se distingue entre población no activa, que ocupa el grueso de la población (59%), no olvidemos, y población activa, el 41% de la población de la comarca, que es la encargada de sustentar a la población que no se halla en edad o condiciones de trabajar. Dentro de este 41% se diferencia el 32% de la población total que se encuentra trabajando y el 9% restante que está en situación de desempleo (tasa de paro del 22,4%). El desempleo es uno de los grandes y graves problemas del mundo rural, tanto de la población que busca su primer empleo como de aquella mayor de 45 años.



Paro por sexos en la Serranía de Ronda



Aunque sea difícil realizar afirmaciones rotundas por la muestra de datos tan pequeña, sí se pueden establecer ciertas pautas que rigen la distribución espacial de la misma. Por un lado, existe una población con altos índices de desempleo en el valle del Guadiaro, Arriate y dos núcleos del valle del Genal; Cartajima e Igualeja. Estas tasas superiores al resto de la comarca, incluso por encima del 30%, con un alto contenido en paro de población sin cualificación y eminentemente agrícola, muestra uno de los factores que identifican a la Serranía de Ronda como región subdesarrollada o en vías de desarrollo.

Por otro lado, es destacable la diferencia entre la tasa de paro masculina y femenina, acentuada en municipios como Pujerra, Jubrique, Cortes de la Frontera, Ronda, Arriate y Benaoján. Estas diferencias, no sólo se reflejan por el número de efectivos parados, sino también en aspectos de modo como la igualdad en la jerarquía laboral, la no discriminación en cuanto a la baja maternal o la diferencia salarial.



Servicio Andaluz de Empleo

Capítulo 12

12.1 Sector primario

Los cultivos más representativos de la Serranía de Ronda (olivar, herbáceos, viñedos, castañar y frutales) se distribuyen por la comarca en función del tipo de suelo, las disponibilidades hídricas, la cultura agraria de la zona, las posibilidades técnicas y el poder adquisitivo del propio agricultor, de ahí que estudiemos estos fenómenos que explican la distribución actual de los cultivos de la comarca caso a caso.

El olivar

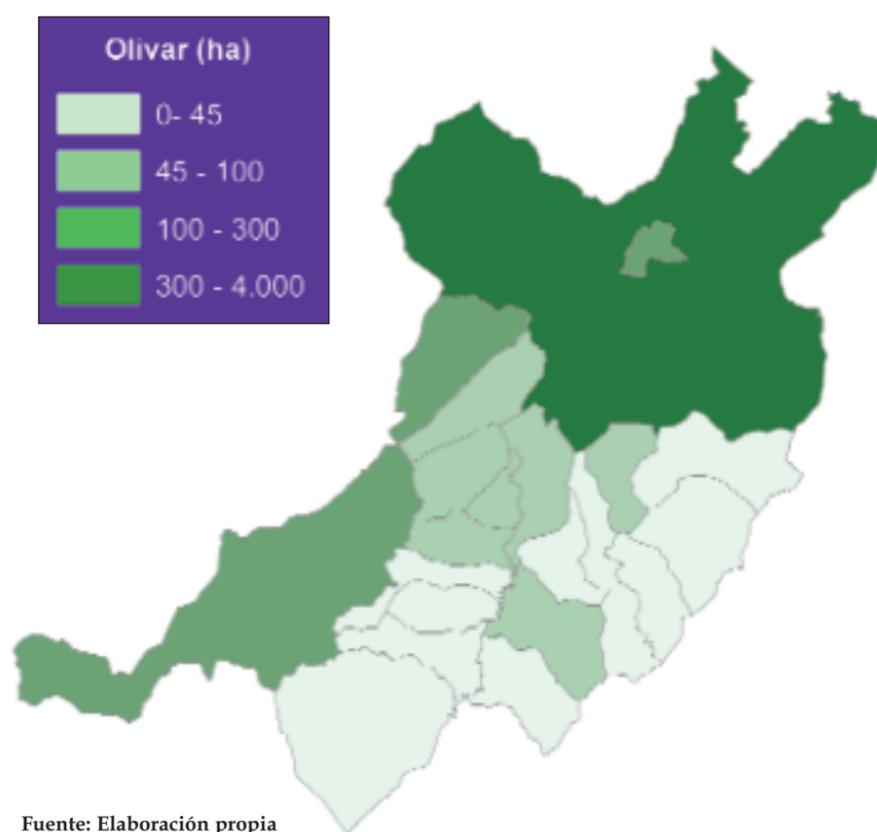
Actualmente, la superficie de olivar en la Serranía de Ronda es de 5.128,47 hectáreas declaradas, aunque se estima que este valor supera las 7.000 hectáreas si se incluyen olivares abandonados o semiabandonados. Se puede afirmar que es el cultivo más extendido y con mayor tradición en la comarca, formando parte de la tradicional trilogía mediterránea presente desde la dominación romana (cereal-vid-olivar).

Este papel protagonista en la Serranía de Ronda se ve reforzado por el rol que ostenta como cultivo social. Es un cultivo que se desarrolla en pequeñas fincas, incluso familiares, que utiliza gran cantidad de mano de obra, sobre todo en la época de recogida, y que da lugar a un producto, el aceite de oliva, que es un elemento básico de la alimentación andaluza.

Las principales variedades de olivos, según datos ofrecidos por la Oficina Comarcal Agraria (OCA Serranía de Ronda), son hojiblanca (40%), picual (30%), lechín (20%) y arbequina (4%). El tipo de explotación existente obedece a una doble tipología; de un lado, aparecen fincas ubicadas en el valle del Guadiaro y Genal, con fuertes pendientes, baja rentabilidad (menos de 1.000 kg aceitunas/hectárea) y escasa mecanización; y de otro, explotaciones de rentabilidad mayor (más de 5.000 kg aceitunas/hectárea), mecanizadas e instaladas en la meseta rondeña.

Si se atiende a la distribución por municipios y hectáreas de olivar, Ronda concentra el 71% del total comarcal. En la distancia le siguen municipios como Cortes de la Frontera (5,5%) y Arriate (4,7%). El valle del Genal aparece como la zona con menor superficie de olivar debido a la acidez del suelo y, sobre todo, al marcado carácter forestal de su economía.

Vegetación potencial de la Serranía de Ronda



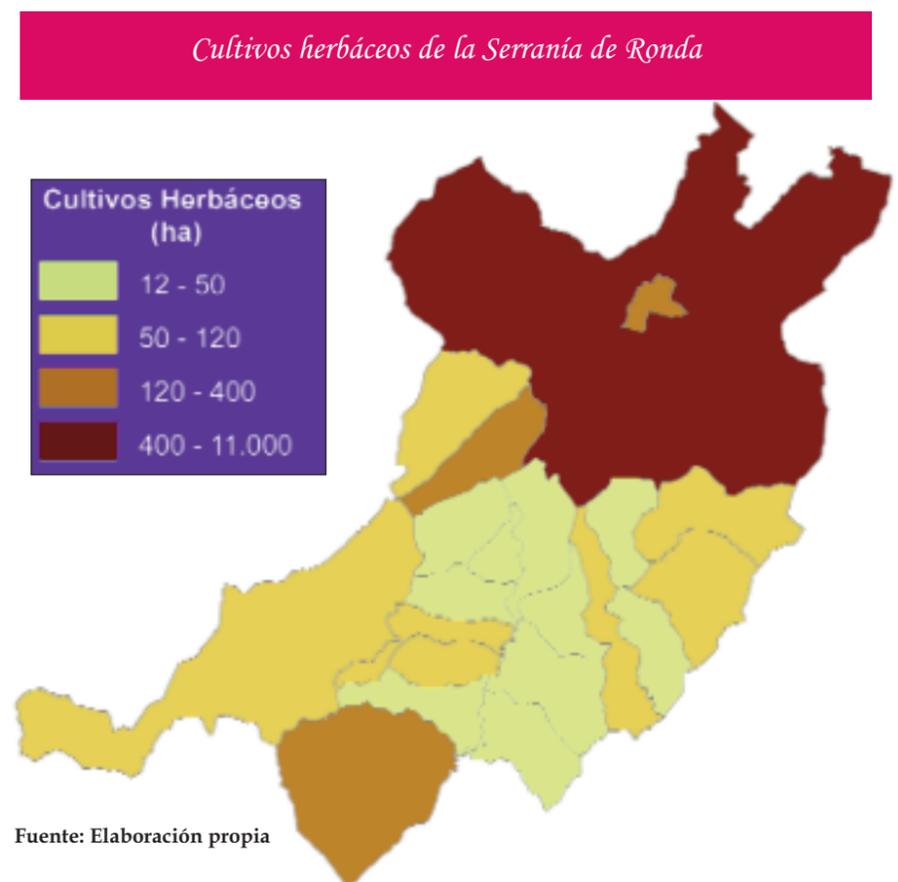
Olivar en la zona de la Meseta de Ronda

Cultivos herbáceos

Los cultivos herbáceos, que en casi la totalidad de los casos se desarrollan sobre secano, constituyen el primer aprovechamiento agrícola en superficie de la Serranía de Ronda. Tiene un papel protagonista el trigo duro, ocupando casi el 50% de estas tierras de labor, aunque también registran una presencia importante cultivos como el girasol, las habas, los garbanzos, la cebada, la avena, la veza, los guisantes o el maíz.

La rentabilidad de estos cultivos, que ha estado a la baja en los últimos años, ha mermado su producción debido principalmente a las características edafológicas donde se asienta y, sobre todo, al bajo precio que alcanzan estos productos en el mercado. Este hecho ha provocado un abandono de muchas explotaciones y que subsistan otras, gracias a las subvenciones concedidas por la Unión Europea.

Las tierras dedicadas al cultivo herbáceo en la Serranía de Ronda superan las 12.100 hectáreas, de las cuales el 78% se concentran en el municipio de Ronda (Llanos de Aguaya, Ronda la Vieja, Serrato, Montecorto y Los Villalones principalmente). Con una superficie mucho menor aparecen, en segundo lugar, los municipios de Gaucín (3%) y Arriate (2,6%).



La vid

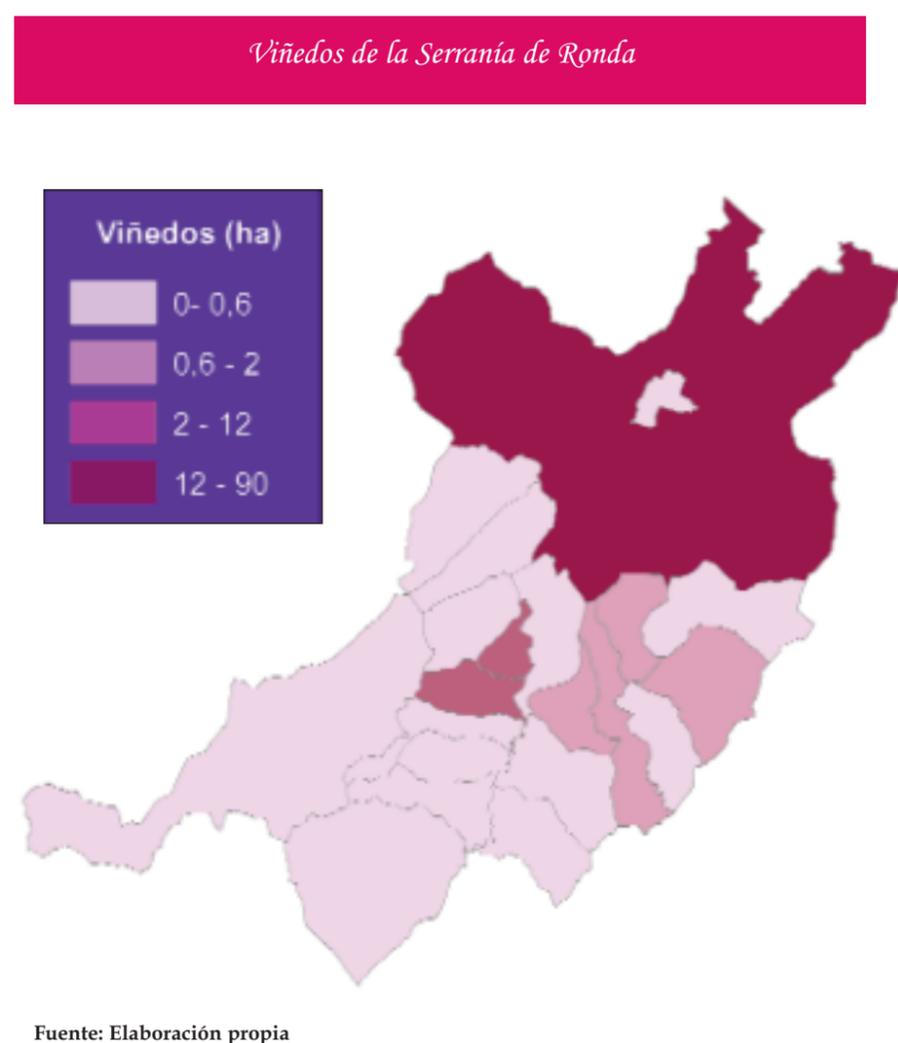
El sector de la vid ha estado presente desde épocas muy remotas en la Serranía de Ronda. Se podría afirmar que muchos municipios crecieron gracias al desarrollo de este sector; prueba de ello son los numerosos alambiques y bodegas que resisten al paso de los años.

La evolución del sector vitícola sufrió un gran impacto con la crisis de la filoxera, enfermedad que llevó a la viña de la Serranía de Ronda, a finales del siglo XIX, a una situación irreversible. En la actualidad podemos encontrar tres tipos de explotaciones:

✓ Viñedos viejos asociados a explotaciones pequeñas que se concentran en el corazón de valle del Genal. Estas explotaciones son vestigios del esplendor que alcanzó la viña antes de la llegada de la filoxera. Son cepas antiguas con una producción muy baja que normalmente va destinada al autoconsumo familiar.

✓ Viñedos inmersos en la dinámica de mercado, es decir, viñedos con una alta producción destinada a la venta y con una antigüedad de, al menos, una década. Normalmente son plantaciones asociadas a pequeñas bodegas.

✓ Explotaciones de reciente plantación que comienzan a producir y generar una actividad vitivinícola asociada a los vinos de autor en la comarca. Estas plantaciones, sujetas a la compra de derechos o asignaciones, suponen el futuro del sector vitícola en la Serranía de Ronda.



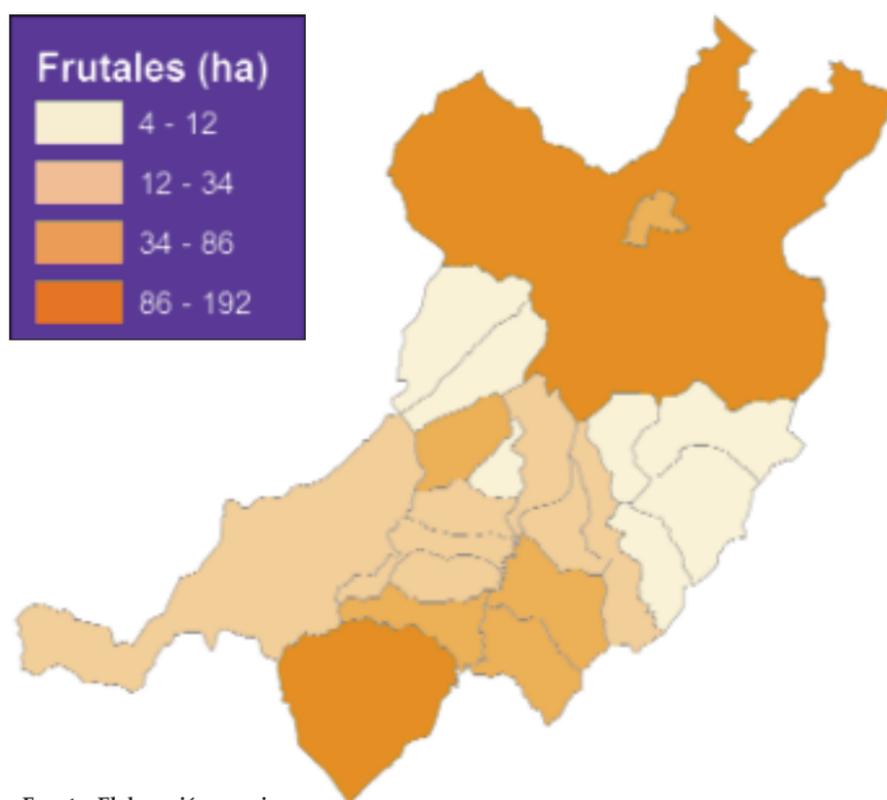
Frutales y hortalizas

Los frutales más representativos de la comarca son el almendro, con más de 500 hectáreas localizadas en la meseta de Ronda; la nuez con una superficie inferior; los cítricos, localizados en los valles del Genal y del Guadiaro; el manzano, con una superficie de 20 hectáreas repartidas en las vegas de los principales ríos de la comarca; el cerezo, concentrado principalmente en los municipios de Genalguacil, Jubrique y Pujerra, y por último, el cultivo del aguacate, con una superficie de 40 hectáreas repartidas por el valle del Genal.

Dentro de las especies más características del grupo de las hortalizas, destacan cultivos como el tomate, pimiento, pepino, cebolla, melón, maíz dulce, patata, etc., que en su mayoría son tradicionales en la zona. Algunas variedades de dichas especies además son locales.

El grupo de las hortalizas representa 110 hectáreas en total y se localizan en su mayoría en la meseta de Ronda; no obstante, estos cultivos de estructura familiar aparecen asiduamente en los alrededores de los diferentes municipios serranos a modo de mosaico de pequeñas huertas con estructura de bancales.

Frutales de la Serranía de Ronda



El castaño

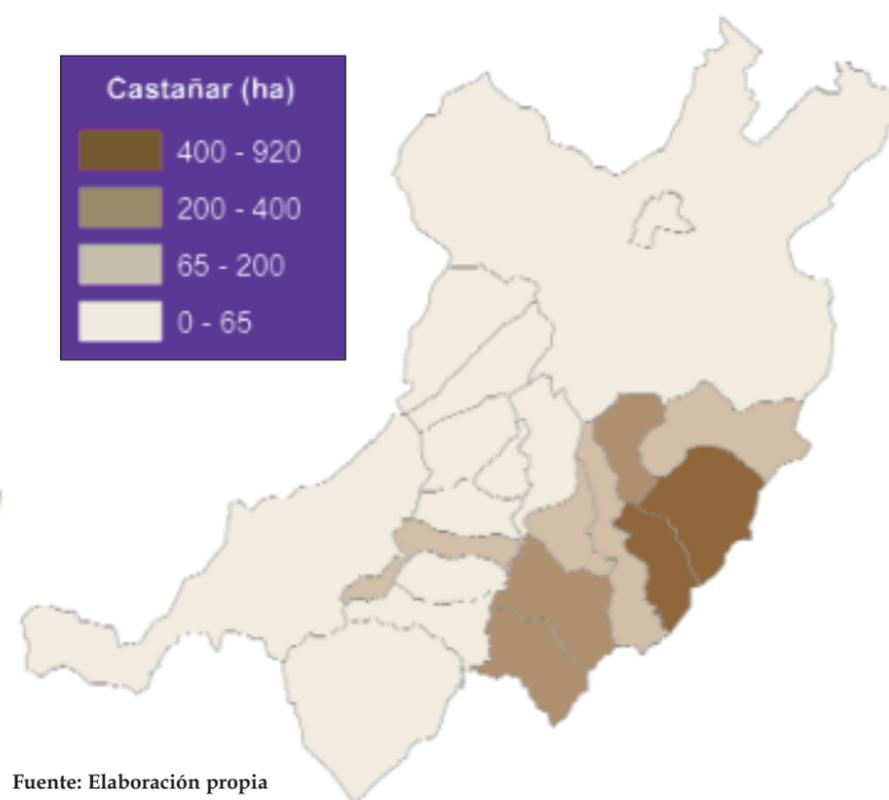
Cultivo tradicional y majestuoso de la Serranía de Ronda, que además de dotarla de un valor paisajístico y ecológico indudable, ha sido, es y será uno de los principales aportes económicos a la hacienda familiar de algunos municipios de la comarca.

Este árbol característico de las zonas lluviosas (por encima de los 1.000 ml/año), que crece sobre suelos pardos-ácidos y con textura fina que normalmente aparece sobre fuertes pendientes orientadas a umbría, adquiere un papel protagonista desde el punto de vista ambiental, ya que, gracias a la fuerza de su red radicular, ayuda a frenar la erosión y por tanto constituye uno de los principales elementos ecológicos del valle de Genal.

Si se observa el mapa se comprueba cómo su localización, principalmente en municipios como Igualeja, Pujerra, Cartajima, Jubrique y Genalguacil, es fruto de la confluencia de todas las características citadas anteriormente, debido entre otros factores a las exigencias hídricas y edafológicas de esta especie.

En la actualidad existen 3.800 ha dedicadas al castañar, superficie estancada debido entre otros factores a las exigencias del propio árbol. Su nicho ecológico debe cumplir ciertas características ambientales, y a ello se añade que necesita al menos cinco años de vida para dar los primeros frutos, lo que dificulta su plantación al ralentizar los beneficios.

Castaños de la Serranía de Ronda



El castañar se concentra en el valle del Genal

Sector bovino

Aunque existen diversos tipos de explotaciones bovinas, destacan las ganaderías extensivas en dehesas, principalmente de razas retintas, pajuna y cruces, y la ganadería intensiva, a través de cebaderos y centrales lecheras, principalmente con raza frisona.

Es destacable la existencia de centros de recuperación y reproducción para razas en grave peligro de extinción. Son fincas dedicadas a la conservación del patrimonio genético que suponen estas especies para la comarca, además de ser un gran atractivo para la educación ambiental de los diferentes colectivos que pasan por estos centros. Se hallan instalados en Ronda (La Algaba) y en los montes propios de Ronda localizados en Cortes de la Frontera.

Atendiendo a la distribución de las 6.714 cabezas de ganado bovino en la comarca, hemos de mencionar que las mayores explotaciones se localizan en el término municipal de Ronda, seguido de los municipios de Cortes de la Frontera, Gaucín y Montejaque a gran distancia.

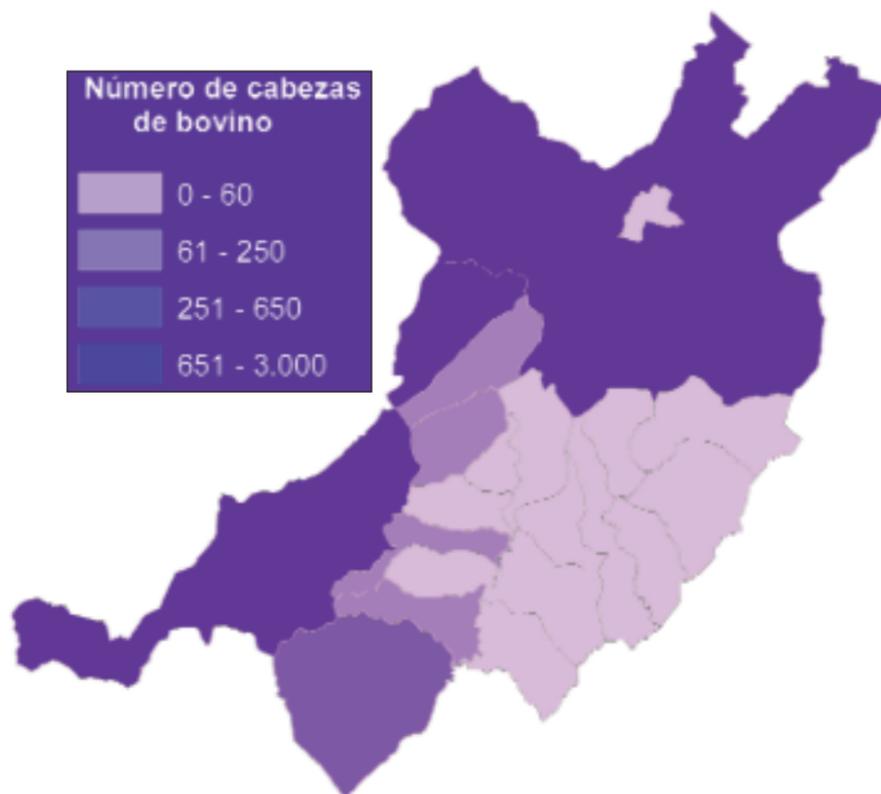


Berrenda en "colorao"



Corderos lechales

Sector bovino de la Serranía de Ronda



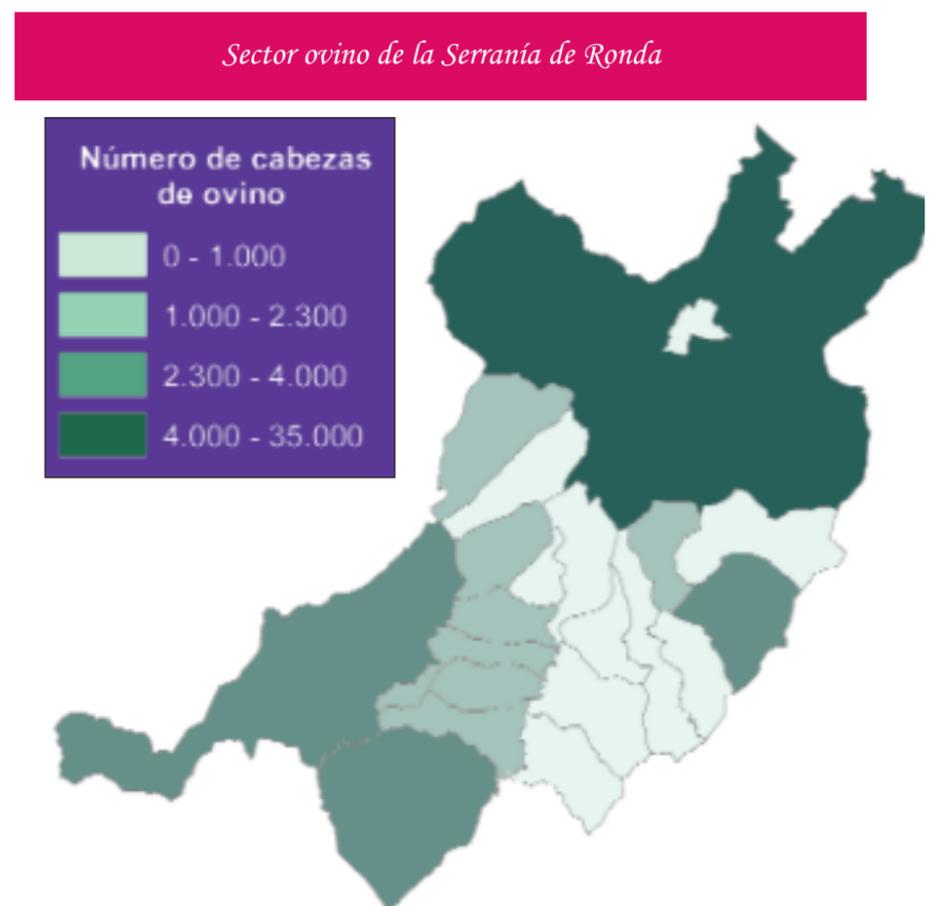
Fuente: Elaboración propia

Sector ovino

El sector ovino agrupa más de 6.400 cabezas, la mayoría de ellas en régimen extensivo, es decir, que aprovechan al menos el 50% de los recursos naturales de la finca. El resto de las explotaciones, en intensivo, se reducen a un par de fincas de cría de ovino de leche en Montecorto y Montejaque.

Es destacable la enorme labor de conservación de los caminos públicos, principalmente vías pecuarias, que se realiza mediante esta actividad a través de los movimientos temporales en busca de los mejores pastos y las zonas de abrevadero que existen en la Serranía.

Las especies más representativas son la montesina, merina precoz, segureña, grazalemeña, awasi y cruces de grazalemeña. En cuanto a la distribución del número de cabezas de ovino por municipio, nuestro mapa queda configurado de la forma que se observa a continuación:



Fuente: Elaboración propia

Sector caprino

Dentro de la familia de los rumiantes, el sector caprino es el que presenta mayor tradición en la Serranía de Ronda. Lo abrupto del terreno y el tipo de pasto existente son condiciones indispensables para este tipo de cabaña. Sin embargo, actualmente el sector caprino se encuentra en fuerte recesión, sumido en una profunda crisis que ha mermado el número de cabezas, cifrándose éstas en tan sólo 3.927.

El tipo de explotación caprina es más variada que la ovina, localizándose explotaciones extensivas, semiextensivas, con presencia de corrales e incluso explotaciones intensivas, casi industriales, ya que la cabra no sale de la nave donde es alimentada y ordeñada.

La crisis económica en la que está inmerso el sector obliga a las pocas y pequeñas explotaciones existentes a modernizar sus instalaciones para poder competir en un mercado cada vez más exigente. Actualmente no hay ninguna asociación dentro del sector que defienda los intereses de los productores en cuanto a los precios y la comercialización.

La distribución actual del sector caprino en la Serranía de Ronda concentra principalmente en el municipio de Ronda algo menos del 50% del total de la Serranía. Le siguen en importancia municipios como Cortes de la Frontera y Gaucín. Las razas presentes en la comarca son la payoya o montejaqueña, que es la más adaptada a las condiciones ambientales de la Serranía de Ronda. Le siguen en importancia la malagueña, la murciana o granadina y los cruces entre la payoya y la canaria.

Équidos

El sector de los équidos se encuentra constituido principalmente por el sector caballar, mular y asnal. Todos ellos tienen en común su aparato digestivo (monogástrico), y el tipo de alimentación para la que están adaptados (herbívora).

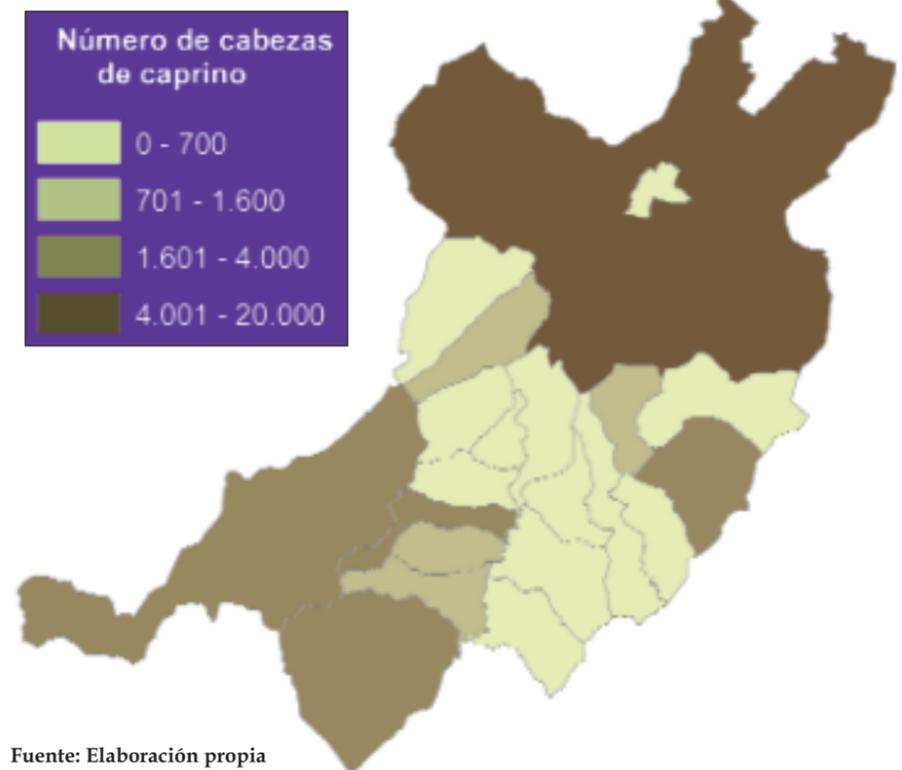
Es un sector en fuerte crecimiento. Atendiendo a los datos ofrecidos en el censo ganadero facilitado por la OCA, el número de cabezas ha aumentado en un 12% en el último año.

La función como animal de recreo ha sustituido el tradicional trabajo agrícola y forestal que llevaban a cabo estas especies, de ahí que sean sobre todo el asno y el mulo los que han sufrido un descenso en los últimos años, apareciendo tan sólo como animales de compañía en cortijos y pequeñas fincas familiares. El caballo, como animal de ocio y tiempo libre, junto con el valor añadido que tiene la cría en pureza de distintas razas, sobre todo la del pura raza español, ha aumentado su censo de forma considerable.

El número total de cabezas se sitúa en torno a las 3.500, de las cuales el 35% se concentran en el municipio de Ronda (1.200 cabezas dominadas principalmente por el caballar). A continuación, destacan municipios como Cortes de la Frontera con 535 cabezas, Gaucín con 349, Benalauría con 196 y Jubrique con 195. El municipio con menos representación es Atajate donde tan sólo aparecen censadas 5 tarjetas sanitarias.

La raza dominante en el sector caballar es el "cunero", fruto de diferentes cruces. Últimamente se registran animales del pura raza español y árabe. En el asno predominan los cruces del asno andaluz, de los burritos afganos y del zamorano-leonés. Por su parte, el mulo es un híbrido fruto de la unión de la especie caballar y asnal.

Sector caprino de la Serranía de Ronda

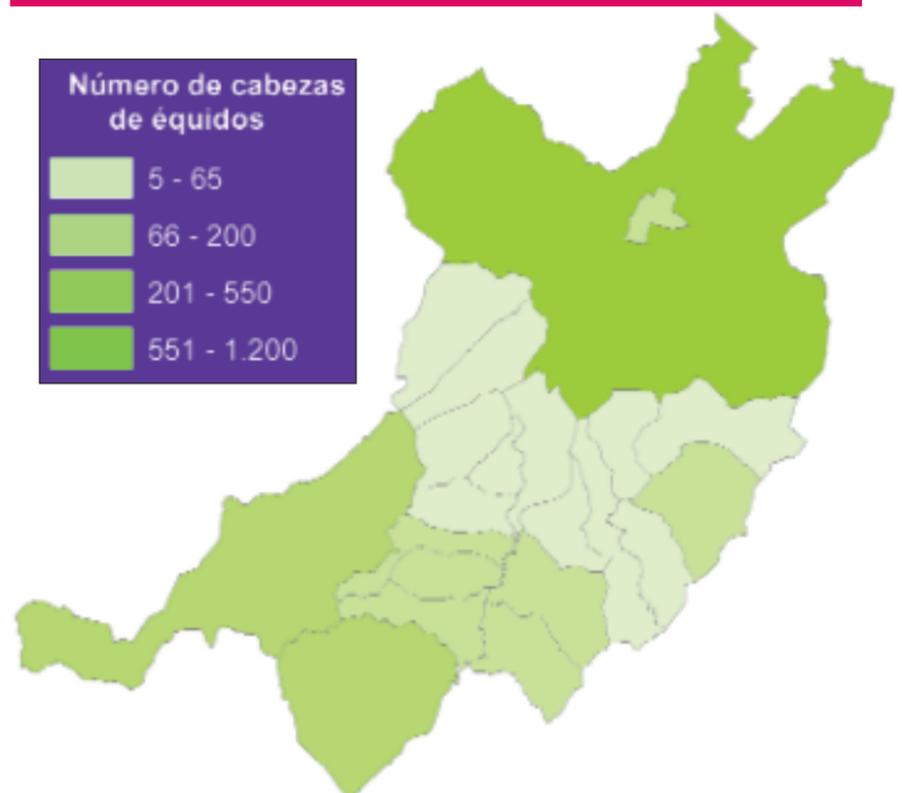


Fuente: Elaboración propia



Rebaño de cabras payoyas tras el ordeño diario

Équidos de la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

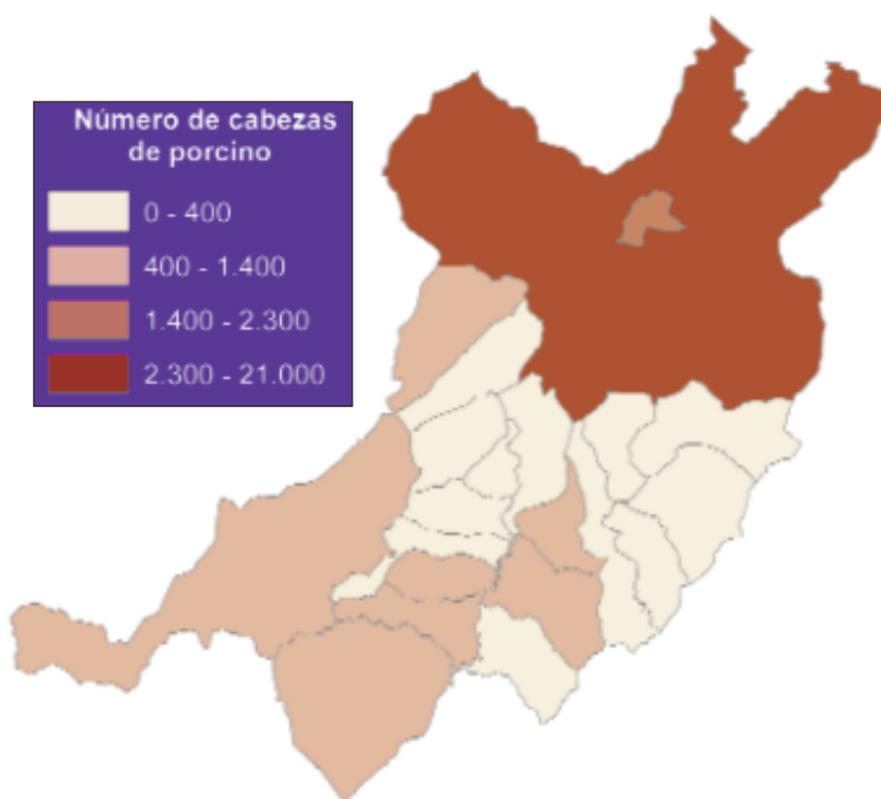
Sector porcino

El sector porcino ha experimentado un crecimiento continuo en los últimos años. En 2006 se contabilizaban en la comarca algo más de 27.500 cerdos, que generan una producción de carne significativa que es absorbida, en su mayoría, por la industria cárnica de la comarca.

La tipología de la cabaña porcina se resume en dos: de un lado, aparece el sistema intensivo de engorde dominado por el cerdo blanco, localizado en grandes naves de Ronda, Arriate, Jubrique y Cortes de la Frontera; y de otro, los sistemas extensivos de cría de cerdo ibérico, que basan su alimentación en los propios recursos de las dehesas de la Serranía de Ronda.

No se puede olvidar el número de cerdos registrados en explotaciones para el autoconsumo, que aunque no compitan en un mercado cada vez más exigente, sí suponen una fuente de riqueza y parte del patrimonio cultural de nuestra comarca.

Sector porcino de la Serranía de Ronda



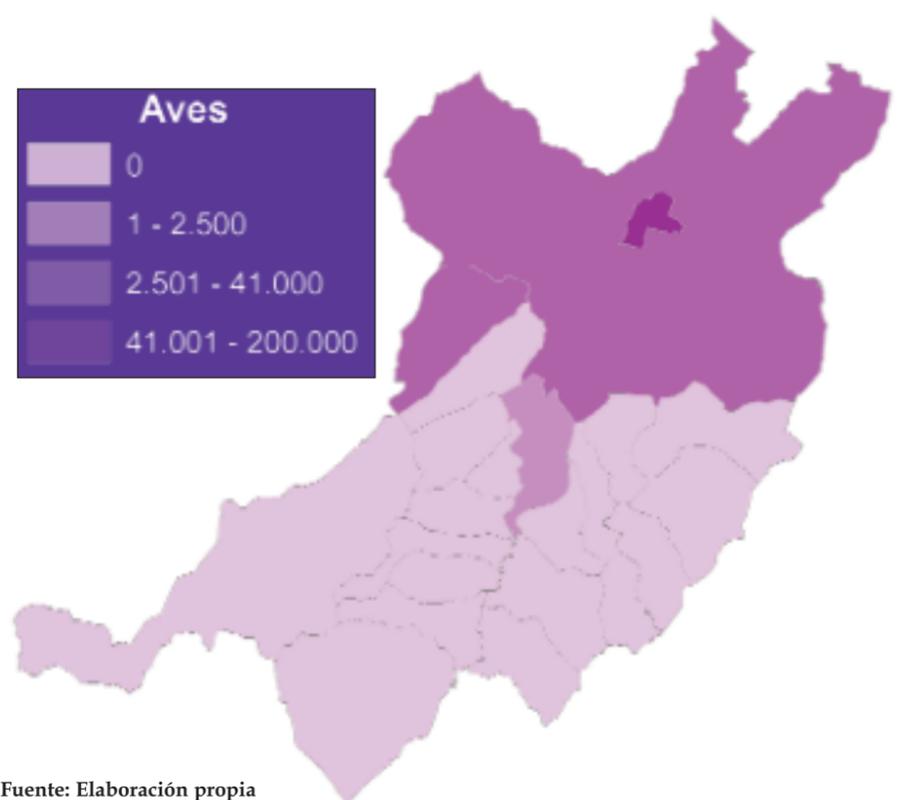
Fuente: Elaboración propia

Aves

El número total de aves (gallinas, pollos, pavos y algunas especies cinegéticas) ronda las 253.700, que se concentran en 18 granjas dedicadas a la producción de carne. Se distribuyen en cuatro municipios: Alpendeire, Arriate, Montejaque y Ronda. En el resto no existen explotaciones dedicadas a la venta, tan sólo al autoconsumo, por lo que no quedan declaradas en las cifras oficiales que nos muestra la OCA Serranía de Ronda.

Este sector, coyunturalmente estancado (bajos precios, elevada producción y consumo a la baja), muestra un futuro incierto que podría ser reconvertido a través de la producción de calidad como es la producción ecológica, estrategia que, además de defender el medio ambiente, se ha convertido en un modo de actuar de muchas regiones marginales de montaña para competir con la ferocidad del mercado.

Aves de la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

Problemática y futuro del sector primario en la Serranía

El paisaje agrario de la Serranía de Ronda, al igual que el de otras zonas de sierra, puede quedar transformado en un paisaje forestal debido al abandono de las tierras que actualmente conforman la peculiar actividad agroganadera de la Serranía.

La baja rentabilidad de los cultivos y del ganado existentes, la especial orografía, las trabas de la política agraria comunitaria, la dificultad de transformar las pequeñas producciones y la especulación, entre otros factores, determinan que el relevo generacional de la actividad agroganadera corra serio peligro. La profesión agroganadera está en peligro de extinción y con ella el abastecimiento de productos agrarios típicos.

Ante este pesimista panorama (o más bien realista), las soluciones a esta situación deben pasar por consolidar algunos de los sectores con mayores posibilidades económicas en la Serranía y por reorientar la actividad agroganadera hacia destinos de consumo local y de integración en los circuitos turísticos de calidad. Para las nuevas generaciones que están dispuestas a continuar la actividad agroganadera, debiera existir una política especial que facilitara la adquisición o disponibilidad de tierras, la transformación de los productos obtenidos, la integración en circuitos cortos de comercialización, la accesibilidad a nuevos productos, la utilización de insumos no procedentes de multinacionales, etc.



Gallinas de raza andaluza

Capítulo 12

12.2 Sector secundario

Industrias

La actividad industrial constituye un componente esencial en la realidad económica y territorial de una sociedad. Los cambios ocurridos en el siglo XVIII con la llegada de la revolución industrial tuvieron desigual impacto en el territorio español, dependiendo de la situación estratégica de cada zona, lo que dio lugar a los primeros desequilibrios y desigualdades entre las diferentes regiones españolas.

Esta situación y la propia idiosincrasia de la Serranía de Ronda catalogaron a esta zona como ámbito dependiente desde el punto de vista industrial. Así, algunas de las características que singularizan a la comarca son:

- ✓ Carácter familiar e incluso artesanal en el desarrollo de la actividad industrial.
- ✓ Importantes dificultades de comercialización y distribución.
- ✓ Escasa capacidad de competencia, economía dependiente.
- ✓ Débiles relaciones interindustriales.
- ✓ Bajo nivel tecnológico y de innovación.
- ✓ Escasa inversión de capital privado en la industria, ya que se prefiere invertir en sectores más consolidados.
- ✓ Bajo poder adquisitivo de la comarca y, por tanto, limitada capacidad de ahorro.
- ✓ Inexistencia de una cultura emprendedora.
- ✓ Zona productora de materias primas, pero sin capacidad de transformación de las mismas.

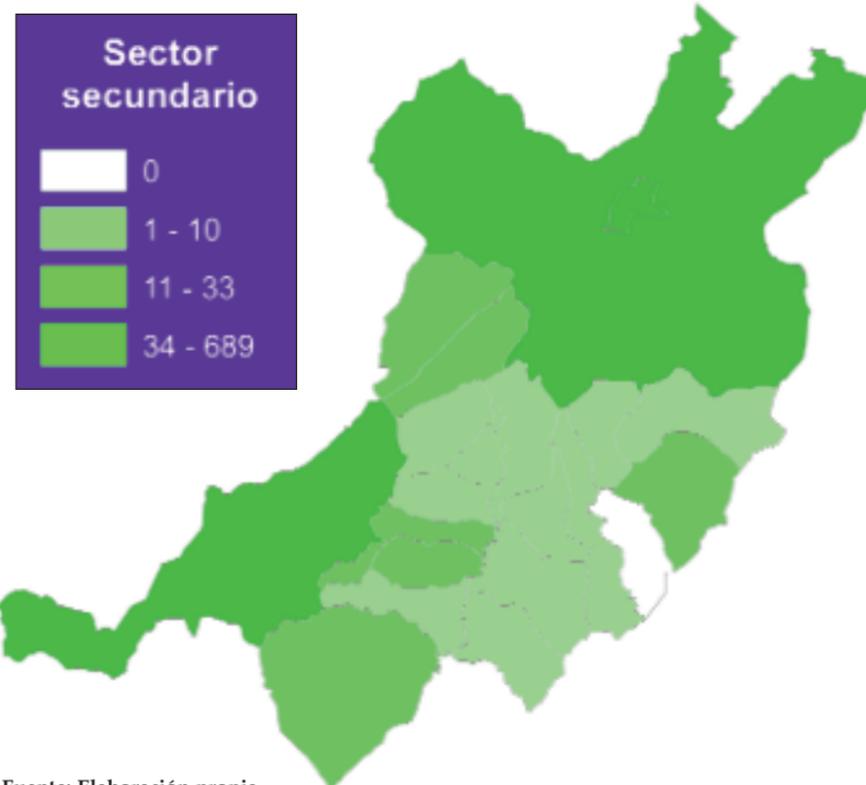


Sociedad Cooperativa Andaluza de 2º grado Valle del Genal

Estas particularidades, que atañen a la casi totalidad de las industrias establecidas en la Serranía, definen a la perfección el estado del sector secundario en la actualidad. No obstante, existen factores limitantes que agravan la situación industrial, como son el emplazamiento periférico con respecto a los circuitos de comercialización industrial, la escasa accesibilidad que proporciona la red de comunicaciones terrestres (viarias y ferroviarias) y las propias dificultades que añade el territorio serrano (fuertes pendientes y vocación forestal). En definitiva, se trata de un territorio poco apropiado para el asentamiento industrial a gran escala.

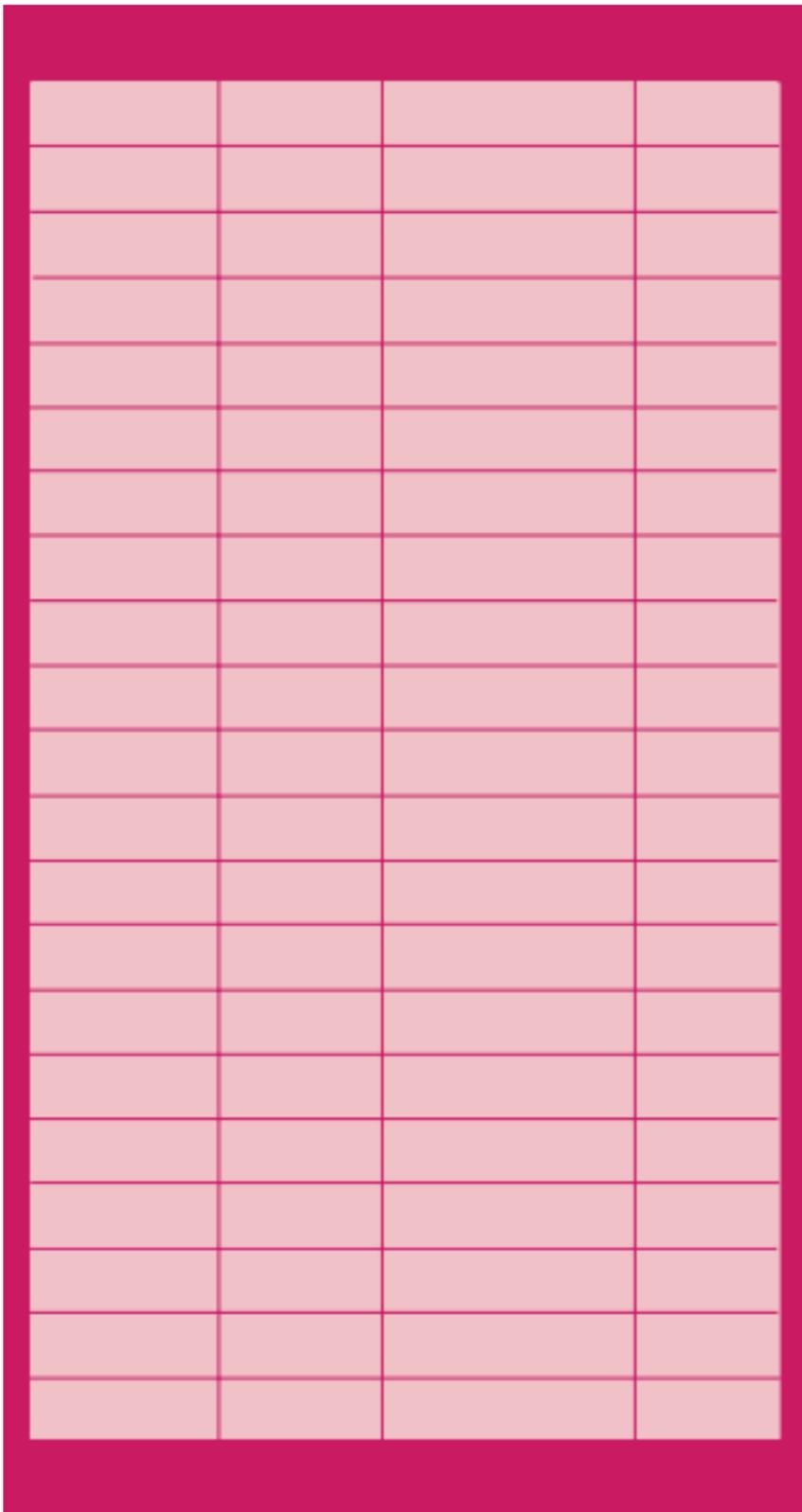
Aunque la tónica general sea la señalada en el párrafo anterior, si observamos el mapa que figura a continuación, aparecen diferentes espacios dentro de la comarca con mejores condiciones territoriales para el asentamiento industrial. Predominan las industrias en la meseta de Ronda (Ronda y Arriate), donde se concentra el 78% del total, y a continuación, pero a gran distancia, destacan municipios como Cortes de la Frontera, Gaucín y el eje formado por Benaolán-Montejaque, considerado por Vázquez Barquero en 1987 como una de las veintitrés zonas de toda Andalucía con gran capacidad de desarrollo endógeno, principalmente apoyado por el crecimiento de la industria cárnica.

Sector secundario de la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

Para el año 2005, según datos ofrecidos por el ICA, existen en la Serranía de Ronda 962 establecimientos industriales. La distribución de los mismos ofrece notables contrastes municipales, concentrándose en la meseta de Ronda y la fachada occidental más del 80% de los mismos. El valle del Genal aparece como zona donde prácticamente no existen actividades industriales a excepción de pequeños establecimientos con un mercado regional y/o nacional.

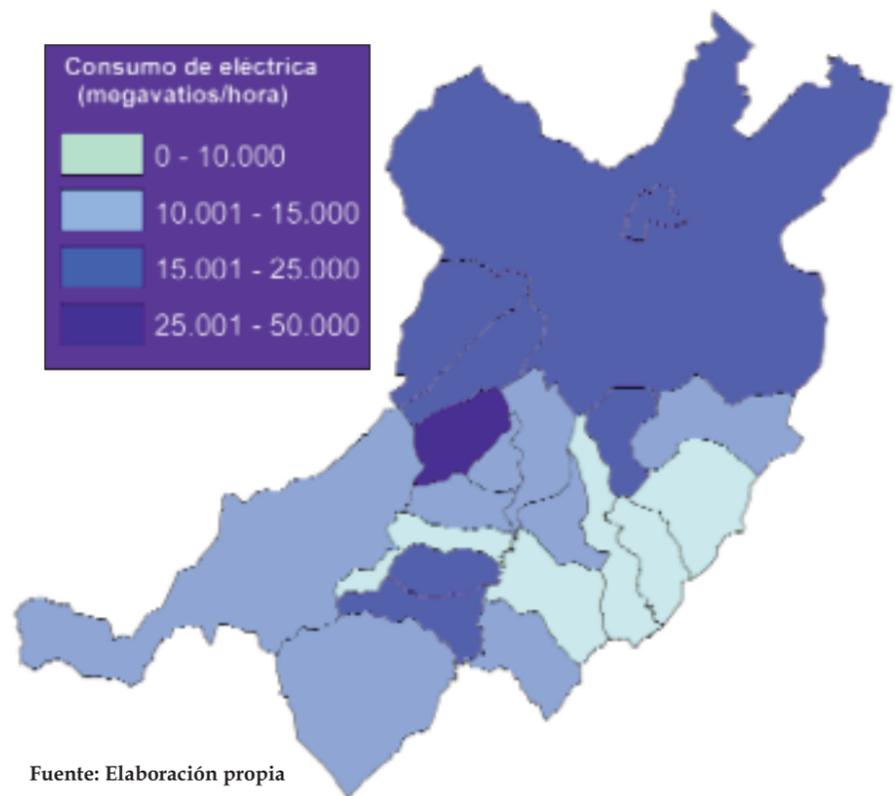


Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía. Año 2005



Conservas ecológicas vegetales

Consumo de electricidad de la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

Dada la escasez de fuentes sobre el conjunto de las actividades económicas, en ocasiones existen varias tasas alternativas que nos manifiestan de manera fehaciente la actividad económica de un determinado territorio.

La industria, como uno de los motores de desarrollo de la economía de un lugar, es la actividad económica más consumidora de energía, de ahí que el consumo eléctrico nos muestre un valor significativo para la Serranía de Ronda.

El mapa representa la distribución del consumo municipal de energía eléctrica por habitantes. El consumo de la comarca se sitúa en 120.610 megavatios/hora, de los cuales Ronda consume algo más del 70%. En el polo opuesto aparece nuevamente el valle del Genal con un consumo mínimo.

Consumo de energía eléctrica en megavatios/hora/habitante

Andalucía	3,65
Málaga	3,43
Serranía de Ronda	2,3
Serranía sin Ronda	1,77

Industrias agroalimentarias

Sin lugar a dudas, el sector industrial agroalimentario de la Serranía de Ronda es una de las actividades más destacables de la comarca. Aunque hoy día su peso en el PIB y el número de empleos generados sea relativamente bajo, este sector ofrece un producto de calidad, a partir de materia prima autóctona, íntimamente ligado a la promoción turística de la comarca.

El tipo de vegetación dominada por la presencia de los Quercus (encina, quejigo y alcornoque principalmente) origina una base alimenticia (bellota) adecuada para la cría del cerdo ibérico. Este hecho generó una tradicional industria cárnica de gran renombre en la comarca.

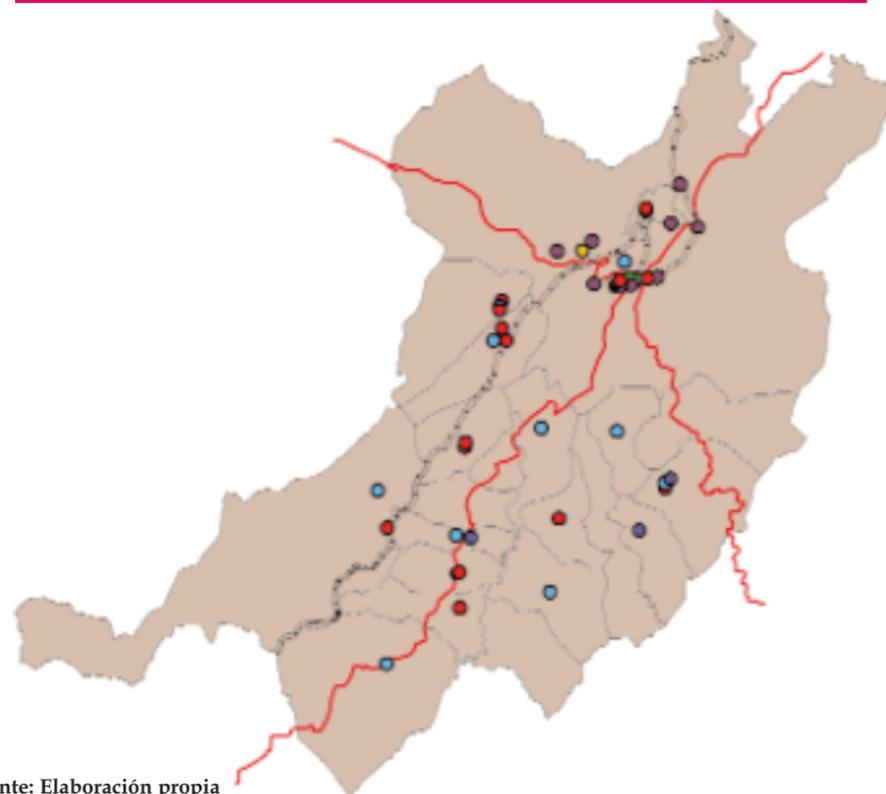
En la actualidad supone la principal industria agroalimentaria de la Serranía de Ronda; sin embargo, no pasa por su mejor momento, ya que en un mercado cada vez más exigente tiene que competir con industrias cárnicas de otras zonas andaluzas con importantes y novedosos sistemas de producción.

Destaca también la floreciente industria del vino. Este tipo de industria, concentrada fundamentalmente en el término municipal de Ronda, es una de las iniciativas industriales de más futuro de la Serranía de Ronda. Pequeñas y medianas bodegas asociadas a un vino de calidad son algunas de las fortalezas de este sector.

Cabe citar la presencia de la industria del aceite representada principalmente por dos grandes almazaras enclavadas en Ronda, acaparando casi la totalidad de la producción de aceite de la Serranía de Ronda.

El sector de la industria agroalimentaria se concentra principalmente en el norte de la comarca. Las mejores comunicaciones originan un espacio con unas mejores condiciones para el asentamiento industrial. En el polo opuesto los municipios del valle del Genal, donde tan sólo aparecen pequeñas panaderías de carácter familiar y algunas industrias cárnicas.

Industrias agroalimentarias de la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

Industrias agroalimentarias

- Agroalimentarias: Aceites y grasas vegetales
- Agroalimentarias: Azúcar, mieles y ceras
- Agroalimentarias: Cárnicas y pecuarias
- Agroalimentarias: Enológicas, alcohólicas y bebidas alcohólicas
- Agroalimentarias: Lácteos
- Agroalimentarias: Manipulación y conservación
- Agroalimentarias: Molinería, harinas, troceados y descascarados



El sector de la industria cárnica se concentra en el valle del Guadiaro, siendo su especialidad el cerdo ibérico

Industrias extractivas

La industria extractiva es aquella que basa su actividad en la obtención y transformación de los recursos naturales (renovables o no) que ofrece el medio en unas condiciones determinadas. Los recursos extraídos pueden ser minerales metálicos (hierro, oro, cobre, etc.), minerales de construcción (piedra natural, caliza, arena) o minerales industriales (talco, feldespato, etc.).

En la actualidad, y aunque desde la antigüedad se explotaron diferentes yacimientos de minerales metálicos, sobre todo en el valle del Genal, tan sólo existen dos canteras en funcionamiento: la situada en la cancha de Almola (Parauta) y la ubicada en el cerro del Cascajares (Igualeja).



Esta fotografía aérea muestra uno de los graves problemas ocasionados por las industrias extractivas: el impacto visual y paisajístico. Situadas en un corredor verde entre la Sierra de las Nieves y el valle del Genal, la ubicación de estas canteras degrada el aspecto visual, además de provocar importantes fenómenos de erosión y arrastre.



Cantera en el cerro Cascajares

Real Fábrica de Hoja de Lata

En el municipio de Júzcar, junto al lecho del río Genal y muy cerca del despoblado de Moclón, aparecen vestigios de una de las principales representaciones del sector industrial en el pasado. Son las ruinas de la Real Fábrica de Hoja de Lata de San Miguel de Ronda.

Considerada la primera fábrica de hojalata de España, se construyó en 1731 cuando reinaban los monarcas don Felipe V y doña Isabel de Farnesio. Su localización obedeció a tres factores principalmente: la riqueza maderera de la comarca, la riqueza de hierro de

algunos parajes serranos como Los Perdigones y la cercanía al puerto de Algeciras, lugar de salida de los productos elaborados.

Aunque hoy en día sea un lugar con un encanto especial, hay que decir que esta actividad provocó en la Serranía importantes agresiones al medio ambiente, entre otras la tala abusiva que sufrieron nuestros bosques y la merma de caudal que experimentó el río Genal.

Construcción

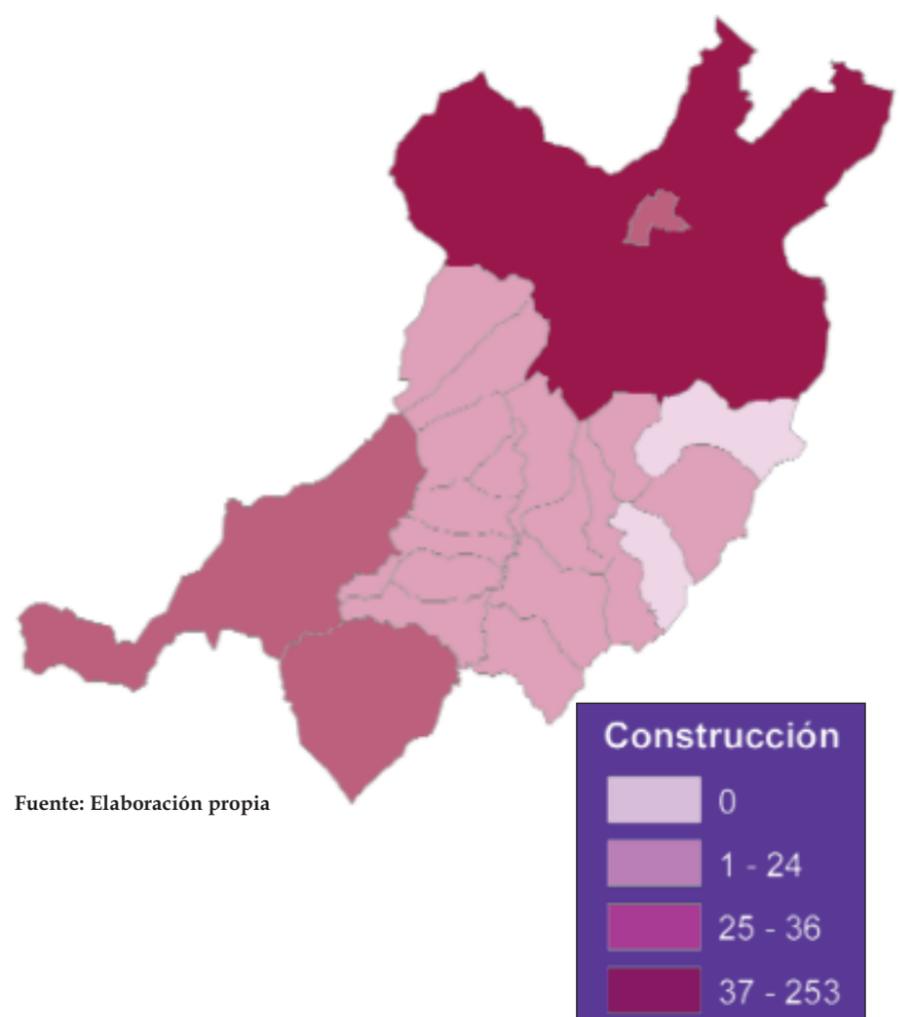
El crecimiento observado en el número de empresas dedicadas a la construcción ha catalogado a esta actividad como la principal del sector secundario de la Serranía de Ronda. En el año 2005, y según datos ofrecidos por el ICA, existían 407 empresas dedicadas de una u otra forma a dicho sector.

El mercado potencial de las empresas constructoras en la Serranía de Ronda se localiza en la Costa del Sol, de ahí que sea una actividad inestable, sujeta a una economía en decadencia y con un futuro bastante desalentador.

Si se observa el mapa que muestra la distribución municipal de las empresas constructoras, se aprecian notables contrastes. En primer lugar, aparece el municipio de Ronda, concentrando el 62% de las mismas. A continuación figuran Arriate, Cortes de la Frontera y Gaucín.

Mención especial merece el municipio de Gaucín, en el que existen un gran número de empresas constructoras. Es uno de los más dinámicos de la Serranía de Ronda, debido, entre otros factores, a la llegada de inversiones de capital extranjero y a un turismo con un poder adquisitivo muy alto.

Construcción en la Serranía de Ronda



Fuente: Elaboración propia

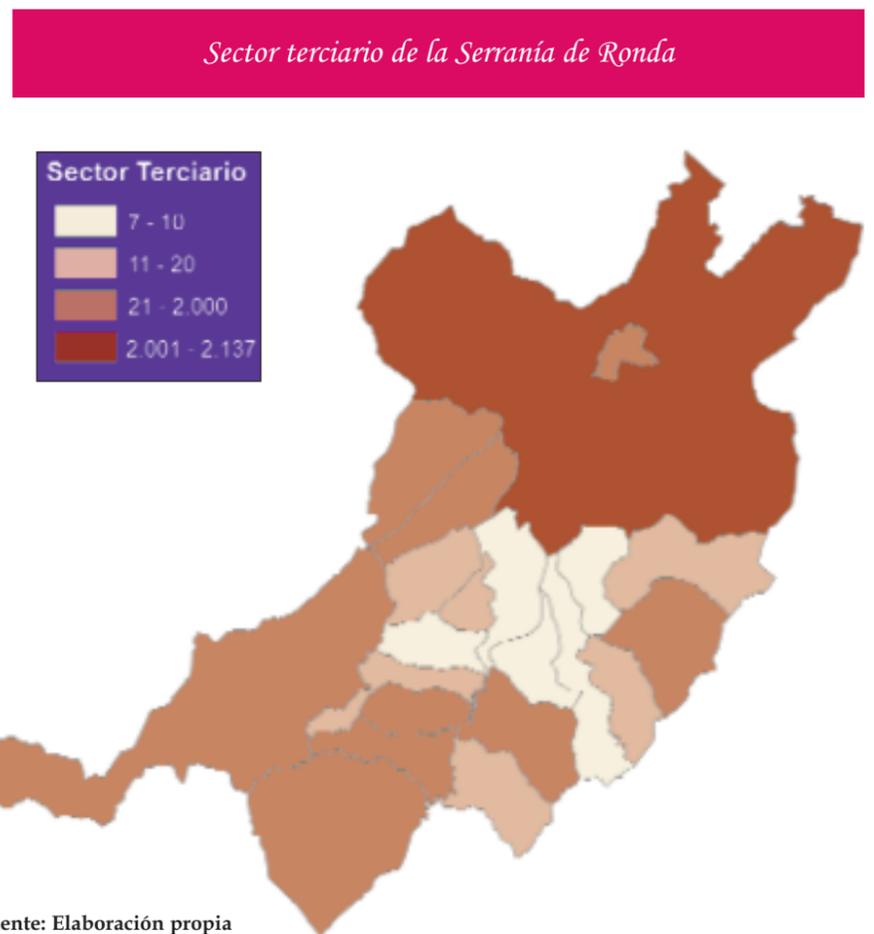
Capítulo 12

12.3 Sector terciario

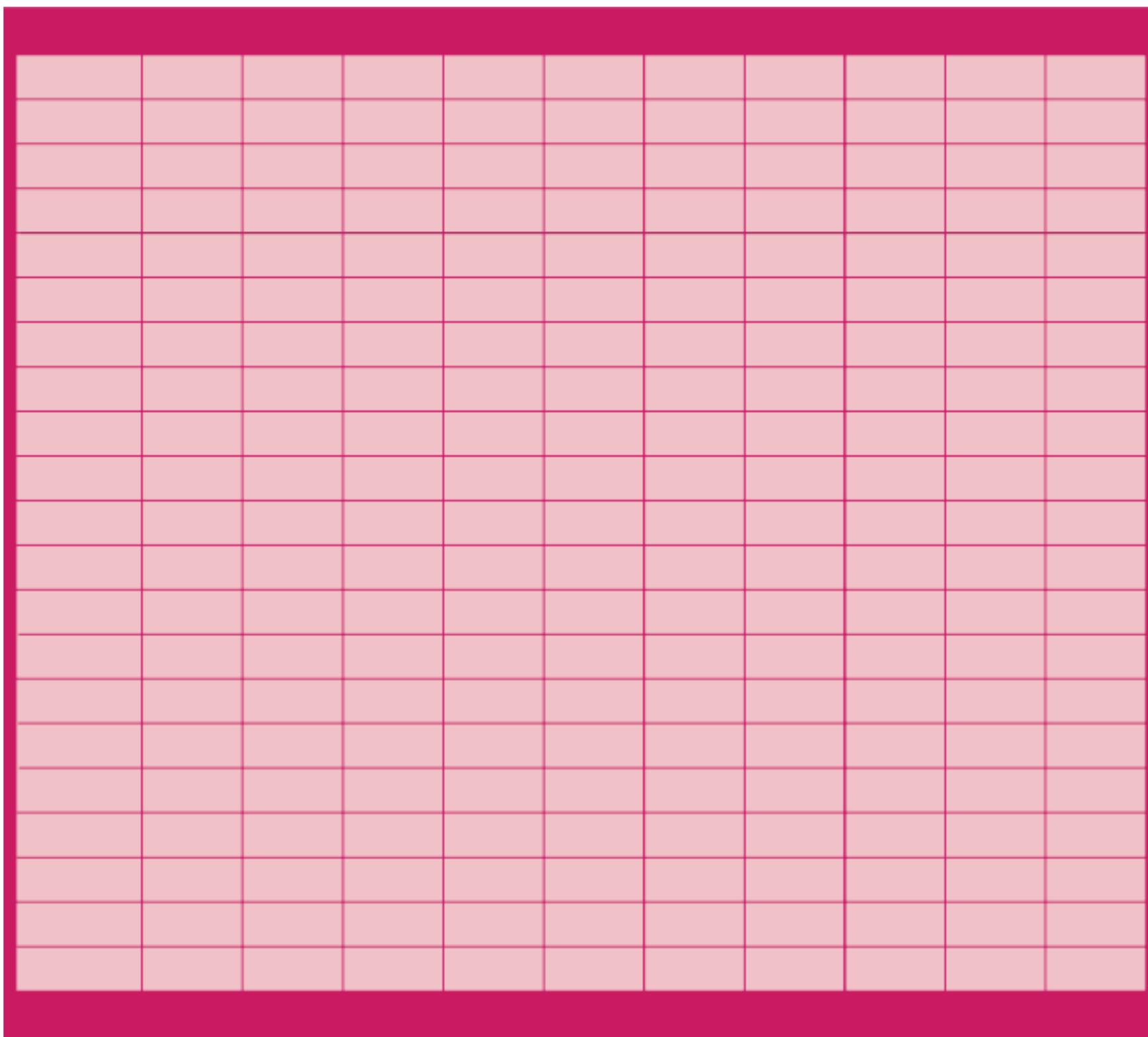
La actividad terciaria engloba la prestación de servicios a personas y empresas, de tal manera que estos agentes puedan dedicar su tiempo al trabajo o al ocio. Es un sector muy heterogéneo, ya que acapara actividades como el comercio, el transporte, la hostelería, la educación, los servicios domésticos, etc. Además, sus actividades se caracterizan por ser instantáneas e inmateriales, lo que dificulta el estudio del mismo debido a la escasez de datos estadísticos.

El sector servicios es el de mayor peso en la Serranía de Ronda. Además de acaparar la mayoría de empresas de la comarca, contrata a un porcentaje elevado de personas. No obstante, el sector atraviesa ciertas dificultades que pasaremos a analizar según la rama de la actividad (comercio, hostelería y transportes).

La actividad terciaria en la Serranía de Ronda viene representada por 2893 empresas (año 2005) que se dedican de una u otra forma a la prestación de servicios. Este sector en evolución (para el año 2001 el valor era de 2.474 empresas) concentra el 73,8% de los establecimientos en la ciudad de Ronda. Nuevamente aparece el rol que ejerce esta ciudad como cabecera comarcal.



El senderismo es una de las principales actividades turísticas de la Serranía de Ronda



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía. Año 2005

La clasificación que se realiza se basa en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-93):

Sección G: Comercio, reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico.

Sección H: Hostelería.

Sección I: Transporte, almacenamientos y comunicaciones.

Sección J: Intermediación financiera.

Comercio

La actividad comercial es la de mayor peso dentro del sector servicios. Esta rama económica presenta un tipo de establecimiento familiar y con importantes problemas de competitividad en el mercado local, dada la escasez de inversiones en mejoras y acondicionamiento de esta actividad.

A ello hay que unir la instalación en la ciudad de Ronda de grandes superficies, que con un nivel de competitividad mayor, provocan notables problemas de supervivencia al comercio tradicional, principalmente en las pequeñas tiendas de barrio que dedican su actividad a la alimentación. Se agrava más la situación con el aumento de la movilidad y la fuerza de atracción que ejerce la Costa del Sol.

Sección K: Actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios empresariales.

Sección M: Educación.

Sección N: Actividades sanitarias y veterinarias.

Sección O: Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad, servicios personales.

Sección P: Hogares que emplean personal doméstico.



El comercio se ha concentrado tradicionalmente en la carrera Espinel

Por otro lado, la distribución de los diferentes restaurantes en la Serranía de Ronda acusa de nuevo una desigualdad notable. Existe una fuerte concentración en la ciudad de Ronda y sus alrededores, mientras que en el resto de la comarca el número de este tipo de establecimientos registra una menor relevancia. No obstante, en todos y cada uno de los municipios que constituyen la Serranía se ofrece un servicio de restauración de calidad.



La restauración supone una gran fuente de ingresos en la Serranía de Ronda

Transportes

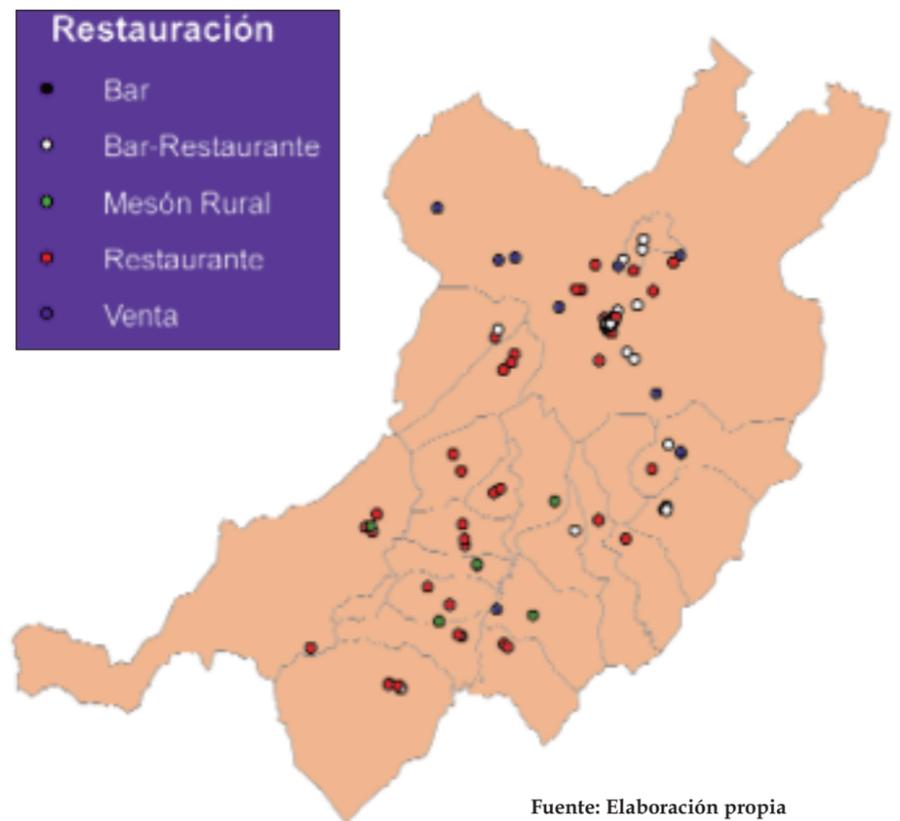
Tan sólo el 5,1% de las actividades destinadas al sector servicios se dedican al transporte. Se distingue entre el transporte de mercancías, con un volumen de movimiento pequeño, a excepción de la carretera que une Ronda con San Pedro de Alcántara (A-397) con un tránsito algo mayor, y el transporte de viajeros, con grandes deficiencias si atendemos a las conexiones de los municipios que se distribuyen por el valle del Genal o el valle del Guadiaro.

El vacío creado por el sistema de transporte público en la Serranía de Ronda se complementa con una pequeña red de transporte privado para pasajeros (taxis). En el año 2006 se distribuyeron en la comarca treinta y dos licencias de taxi, de las cuales dieciocho se concentran en el municipio de Ronda. Le siguen Montejaque, Arriate y Gaucón con dos licencias. De nuevo aparece el valle del Genal como la zona con el sistema de conexión más deficitario en cuanto a transportes, de toda la comarca.



La Serranía de Ronda cuenta con 31 licencias de taxi

Restaurantes de la Serranía de Ronda



Licencias de taxi de la Serranía de Ronda

